



Artículo en "The Wall Street Journal" explica que buscan un equilibrio entre la vida personal y la profesional

Médicos jóvenes ya no están disponibles todos los días y a cada rato

"Quería algo en lo que pudiera tener feriados y un horario armado todos los días", dice Ignacio Reyes, que está radicado en Arica. Hans Erpel, anesthesiólogo, cuenta que la pandemia "me hizo replantear el sentido de la vida".

WILHEM KRAUSE

Si tiene algún médico en sus redes sociales, seguro ha visto que ha replicado un artículo de "The Wall Street Journal". El mensaje es bastante claro: los doctores de hoy ya no quieren ser profesionales 24/7, siempre disponibles, a merced de sus pacientes. Buscan equilibrio entre el trabajo y su vida personal. Según la American Medical Association, casi la mitad de los médicos reportan sentir algo de burnout, agotamiento o desgaste profesional.

"El equilibrio entre el trabajo y la vida personal, junto con horarios predecibles, no debería estar reñido con ser médico, dicen doctores que están desafiando lo que consideran expectativas anticuadas de exceso de trabajo", explica el texto de ese diario.

Para Ignacio Reyes (31), médico familiar que está radicado en Arica, su elección de especialidad estuvo basada en la tranquilidad y en un horario de oficina más delimitado. "Quería algo en lo que pudiera tener feriados y un horario armado todos los días. Así, si quiero ir al gimnasio o hacer alguna actividad durante las tardes, puedo hacerlo sin problema. Me acuerdo que ya me pasó en la universidad que no podía ir a cumpleaños o matrimonios por tener turnos. Ahí me di cuenta de que no quería que me pasara eso después".

¿Es algo común entre los médicos de tu edad?

"Se ve en mi generación. Por ejemplo, ya no dejamos el número de teléfono personal para los pacientes. Solo en casos muy puntuales. Eso antes era más común. Pero otras especialidades igual se han ido adaptando. En las tardes la mayoría de los doctores también busca sus horas de esparcimiento".

¿Se lo critican los doctores mayores?

"Siento que para muchos doctores mayores, su vida es el trabajo. Si les



El doctor Héctor Valdés representa la vieja escuela de médicos, pero dice que la nueva tendencia "no creo que sea algo malo".

El COVID-19 fue un momento clave para Erpel, especialmente en su especialidad. "Nos tocó hacer UCI con pacientes críticos y ver las despedidas con sus familias me hizo replantear el sentido de la vida. Me di cuenta de que pasaba demasiadas horas trabajando, siendo exitoso académica y profesionalmente, pero cuando la gente se muere, eso es lo que menos importa. Lo que más importa es si estuviste en casa, si fuiste un papá cariñoso, un hijo presente", recuerda. Tras la pandemia, dejó los turnos nocturnos y redujo su carga laboral.

El nacimiento de su hija también fue un punto de inflexión: "Quise romper el ciclo de las generaciones anteriores, donde los padres solo se enfocaban en proveer y trabajaban mucho, pero muchas veces estaban ausentes emocionalmente. Hoy prefiero estar presente, aunque implique menos ingresos".

Una opinión clásica

El cirujano plástico Héctor Valdés (65) de alguna manera encarna bien el régimen de un médico más clásico: trabaja entre 12 y 14 horas por día, tiene su WhatsApp personal en la biografía de su Instagram (@drhctorvaldes), para que lo ubiquen directamente por cualquier duda, y nunca se queja por el exceso de trabajo. "Es imposible desconectarse. Hago mínimo 12 y hasta 20 vuelos al año entre Europa y Chile. En vuelos tan largos siempre hay pasajeros con molestias. Me han tocado emergencias importantes, he tenido que hacer incluso reanimación cardíaca. O si vas como transeúnte en la calle, te tienes que involucrar. La verdad es que no te sacas el título en ninguna parte".

Valdés cree que el tema de mayor equilibrio entre vida y trabajo tiene que ver con las nuevas generaciones y sus prioridades. Recuerda que durante la revolución industrial la gente ni siquiera se tomaba vacaciones. Apenas existía ese concepto. En cambio, las generaciones más jóvenes hoy quieren tener más tiempo para desarrollarse personalmente. "Eso está en no tener hijos, porque eso genera una carga económica y emocional. Hay que producir más para poder asumir los gastos. Entonces, lo que uno ve es que la gente joven quiere viajar, moverse, conocer. Pero no creo que sea algo malo, simplemente es una realidad distinta que hay que asumir. Creo que el grupo de gente de 45 años para arriba, en general, somos más trabajólicos".

preguntas por algún hobby o algo, no tienen mucho. Se dedican 100% a esto. Entonces les choca un poco que uno quiera tener más tiempo libre. Recuerdo que en el pregrado a veces uno comía con otros doctores mayores y en la colación estaban discutiendo papers o los casos de pacientes".

Hans Erpel estudió medicina en la Universidad Mayor, en Huechuraba. Su primer enfrentamiento con el estrés como médico llegó durante el interna-

do, con turnos de 24 horas y la responsabilidad de pacientes en sus manos. "Ahí uno va sopesando lo que implica la pega del médico, tanto por la carga de estudios como por la responsabilidad de tener a cargo a un paciente", dice. Fue durante esos años de internado, en sexto y séptimo, cuando decidió especializarse en anestesia, porque le permitía "una mezcla entre hacer y pensar" y trabajar por turnos, con menos carga laboral semanal.

RICHARD SALGADO